EL P. CHAMINADE, SACERDOTE: EL CONOCIMIENTO DE MARIA

1. LA MARIOLOGÍA DEL P. CHAMINADE

1. **La formación mariana de Chaminade**

Las Reglas de San Carlos de Mussidan vinculan al conocimiento de la persona de Cristo el de la Virgen María, el de los apóstoles y el de la Iglesia[1]. Los tratados de Mariología y Eclesiología de la época dependían de la Cristología[2]. Tan sólo después del Vaticano II han recibido una impronta más trinitaria.

Las Reglas se inspiran en la espiritualidad ignaciana[3]. Para Ignacio, María es el modelo de las virtudes de los votos religiosos. En ella se puede reconocer la persona totalmente abierta a Dios, la humanidad redimida por la acogida de de Dios. María es imagen y madre de la Iglesia en la que Ignacio quiere ser regenerado por la gracia que le comunica Jesús. María tiene un papel de medianera. María aparece en los Ejercicios Espirituales como solidaria de la humanidad en espera de la salvación, y al mismo tiempo comprometida en el misterio de abandono y humillación de su Hijo. En su relación con Dios Ignacio ha descubierto la presencia de la Virgen: presencia tutelar y

---

[1] Cf. Delas, *Historia de las Constituciones de la Compañía de María*, Madrid 1965 p. 16 s. Hemos estudiado las Reglas de Mussidan en L. Amigo, "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan", *Mundo Marianista* 9 (2011) 87-102, cf. El P. Chaminade, sacerdote: las **Reglas** de San Carlos de Mussidan; "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (2)", *Mundo Marianista* 9 (2011) 117-132; "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (3)", *Mundo Marianista* 10 (2012) 18-41, cf. El P. Chaminade y la vida del Espíritu; . "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (4)", *Mundo Marianista* 10 (2012) 42-51, cf. Padre Chaminade: lo esencial es lo interior; "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (5)", *Mundo Marianista* 10 (2012), 52-79, cf. El Padre Chaminade y el seguimiento de Jesús; "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (4)", *Mundo Marianista* 10 (2012) 80-88, cf. El Padre Chaminade y el misterio de la encarnación.

Utilizamos las siguientes abreviaturas:

ED	G. J. Chaminade, *Escritos de Dirección*, ed. SM, Madrid, 1964.
EM	G. J. Chaminade, *Escritos Marianos*, ed. SM, Madrid, 1968.
EP:	G. J. Chaminade, *Écrits et Paroles*, Piemme, Casale Monferrato 1994-96, vol. I-V; para los vol. VI-VII, ARSGL Vercelli, 2009.
NR	G. J. Chaminade, *Notas de Retiro*, ed. SM, Madrid, 1967.

[2] Sobre la Mariología del P. Chaminade existe el libro exhaustivo de E. Cárdenas, *Itinerario mariano de Guillermo José Chaminade. Misionero de María,* SPM, MADRID, 2004; sobre Mussidan, ps. 28-36 **.** Sobre la Iglesia en Chaminade hay que señalar el libro de T. A. Stanley, *The Body of Christ according to the Writings of Father William Joseph Chaminade. A Study of his Spiritual Doctrine*, Fribourg 1952, que inició los estudios científicos sobre Chaminade.

[3] Resumimos a S. Decloux, P.H. Kolvenbach, *Santa María del Camino*, San Pablo, Santafe de Bogotá 1994, ps. 21- 41. Cf. L. Amigo, "El P. Chaminade, sacerdote: las Reglas de San Carlos de Mussidan (5)", *Mundo Marianista* 10 (2012), 53 s., cf. cf. El Padre Chaminade y el seguimiento de Jesús.

maternal de la que es Madre de Jesús y Madre nuestra, y de la que podemos esperar nos conduzca a Dios, nos acerque a Él, y conforme nuestra vida- en cuanto compañeros gratuitamente llamados y amados- con la de su Hijo[4]. María es la vía de acceso privilegiado al sentir de la Iglesia militante (EE 352-370).

2. Mariología e historia de la salvación

Chaminade no es un intelectual sino un hombre de acción. Su Mariología está en relación con la historia y las experiencias que él está viviendo. María es el modelo de la Iglesia. En la historia de María se anticipa la historia de la Iglesia. La Iglesia recorre de nuevo el itinerario realizado por la Virgen María. La Iglesia, contemplando a María, conoce mejor su propio origen, su íntima naturaleza, su misión de gracia, su destino de gloria y el camino de fe que debe recorrer[5].

Ese es el gran valor de su Mariología. No presenta un tratado puramente especulativo sino que traduce en ella su experiencia espiritual y pastoral que ha ido elaborando a lo largo de su vida, sobre todo de los últimos cuarenta años de intensa actividad con los jóvenes seglares y religiosos. A través de la devoción mariana ha experimentado la reconstrucción de la Iglesia de Francia. María encarna esa Iglesia que ha superado los días terribles de la Revolución y de la dictadura napoleónica y se dispone a afrontar nuevos combates en el campo de la cultura liberal. María es verdaderamente la Mujer prometida que aplasta la cabeza de la serpiente[6].

María continúa sus triunfos en tiempos de Chaminade, pero necesita de auxiliares y de instrumentos para realizar su misión. Es ahí donde Chaminade ve la justificación de sus dos Órdenes religiosas. Tomando la imagen de la llamada del rey temporal en San Ignacio, Chaminade ve a María convocando a los marianistas para servir bajo su bandera. De manera también paralela, los marianistas toman el nombre de María, como los jesuitas el de Jesús. Está claro que las batallas a las que somos convocados son las el mantenimiento y crecimiento de la fe, amenazada por la nueva cultura[7].

---

[4] S. Decloux, P.H. Kolvenbach, *Santa María del Camino*, op. cit., p. 41.

[5] "Todas las épocas de la Iglesia están marcadas por los combates y los triunfos gloriosos de la augusta María. Desde que el Señor estableció la enemistad entre Ella y la serpiente (Gn 3,15), María ha vencido constantemente al mundo y al infierno. La Iglesia nos dice que todas las herejías han tenido que inclinar su frente ante la Santísima Virgen, y poco a poco Ella las ha reducido al silencio de la nada. Pues bien, la gran herejía reinante en nuestros días es la indiferencia religiosa, que va sumiendo las almas en el embotamiento que produce el egoísmo y en el marasmo de las pasiones. El pozo del abismo vomita oleadas inmensas de humo negro y pestilente que amenaza con envolver a toda la tierra en una noche tenebrosa, vacía de todo bien y llena de todo mal, impenetrable, por así decirlo, a los rayos vivificadores del sol de justicia. En el seno de la cristiandad, la antorcha divina de la fe palidece y se apaga, la virtud retrocede al hacerse cada día más escasa y los vicios se desatan con un furor espantoso. Se diría que ya estamos viviendo el momento predicho de una defección general y de una apostasía prácticamente casi universal", Chaminade, *Lettres* 24.8.1839, en *El espíritu que nos dio el ser*, SM, Madrid 1992, p. 63

[6] "Sin embargo, esta descripción, desgraciadamente fiel, de nuestra época, no nos desalienta. El poder de María no ha disminuido. Creemos firmemente que Ella vencerá esta herejía, como todas las demás, porque Ella es, hoy como siempre, la Mujer por excelencia, la Mujer prometida para aplastar la cabeza de la serpiente. Jesucristo, al llamarla siempre con ese gran nombre de Mujer, nos enseña que Ella es la esperanza, la alegría, la vida de la Iglesia y el terror del infierno. A ella, pues, está reservada en nuestros días una gran victoria, a Ella corresponde la gloria de salvar la fe del naufragio de que está amenazada entre nosotros", Chaminade, *Lettres* 24.8.1839, en *El espíritu que nos dio el ser*, p. 63.

[7] "Nosotros hemos comprendido este designio del cielo, mi querido hijo, y nos hemos apresurado a ofrecer a María nuestros débiles servicios para trabajar a sus órdenes y combatir a su lado. Nos hemos alistado bajo su bandera, como soldados y ministros suyos, y nos hemos comprometido por un voto

El P. Chaminade no invita a una piedad sentimental sino cree que hay instruir mucho sobre la Virgen, para que la fe sea sólida. Los sentimientos de devoción y confianza serán propiamente una consecuencia. La mariología de Chaminade se sitúa en el contexto de la historia de la salvación y de la Cristología. Pero no se trata de una teología especulativa sino que está en contacto estrecho con la meditación. De esa manera la fe arraiga en el corazón[8].

Conocimiento vital

Las instrucciones de Chaminade pretendían intentaban hacer conocer a María como persona viva, y no como objeto de estudio. Quería que el conocimiento de María fuera toda una propuesta de vida y deseaba que esta propuesta se sustentara en sólidas verdades de fe, de modo que la relación del creyente con María fuese claramente conforme al Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia.

Esta enseñanza vital de María venía además exigida por la propuesta espiritual que hace a sus discípulos, que en una primera época tenía una particular insistencia en la imitación de María. Para imitarla es necesario previamente conocerla. Evidentemente para Chaminade el verdadero modelo del cristiano es Jesucristo. Si la Virgen es a su vez nuestro modelo es por ser una copia muy exacta y perfecta de Jesucristo su Hijo. Por tanto es el conocimiento de Jesucristo el que nos lleva al conocimiento de la Santísima Virgen; aunque también puede decirse que el conocimiento de María nos lleve a un conocimiento más elevado de Jesucristo. Así pues, para Chaminade el proceso de un verdadero conocimiento de María parte de Jesús. Se trata así de un proceso teológico, de una teología mariana, más que de una mariología. Chaminade presenta a María dentro del plan de salvación de Dios y quiere que sus discípulos conozcan los designios sobre María que dicho plan conlleva[9].

---

especial, el de **estabilidad**, a secundarla con todas nuestras fuerzas, hasta el final de nuestra vida, en su noble lucha contra el infierno. Y, así como una orden merecidamente célebre ha tomado el nombre y el estandarte de Jesucristo, nosotros hemos tomado el nombre y el estandarte de María, dispuestos a volar a donde Ella nos llame, para extender su culto y, por él, el reino de Dios en las almas.

Este es, mi querido hijo, el carácter distintivo y el aire de familia de nuestras dos órdenes: somos de una forma especial, los auxiliares y los instrumentos de la Santísima Virgen en la obra de la reforma de las costumbres, del mantenimiento y crecimiento de la fe, y, por consiguiente, de la santificación del prójimo. Depositarios de las iniciativas que sabe crear su caridad casi infinita, hacemos profesión de servirla fielmente hasta el fin de nuestra vida y de cumplir con prontitud cuanto Ella nos diga (Jn 2, 5), felices de poder emplear en su servicio una vida y unas fuerzas que le son debidas. Y hasta tal punto creemos que esto es lo mejor para nosotros, que nos prohibimos formalmente, por vuestro voto, el derecho de escoger y abrazar otra Regla" Chaminade, *Lettres* 24.8.1839, en *El espíritu que nos dio el ser*, SM, Madrid 1992, p. 64.

[8] "Chaminade es fundamentalmente un hombre de fe. Para él la fe abarca al hombre entero y por tanto, según la trilogía antropológica de la que el Misionero se sirve: a) ilumina la razón; b) se hace fe de corazón; c) empuja al compromiso de vida. Esta totalidad es la que inspira su trilogía religiosa: "conocer, amar y servir a Dios", E. Cárdenas, *Itinerario*, op. cit., p. 415. De ahí deriva la fórmula secundaria "conocer, amar y servir a María" y "hacer conocer, amar y servir a María. Es fácil reconocer aquí el influjo jesuita del "en todo amar y servir".

[9] E. Cárdenas, *Ibidem*.

El contenido de la Mariología

Según Cárdenas hay tres aspectos íntimamente relacionados en la visión que Chaminade propone a los congregantes: a) su Inmaculada Concepción, victoriosa del pecado y completamente entregada a la Trinidad; b) su maternidad espiritual, por la que concurre junto a su Hijo a la regeneración de cada cristiano y de este modo al nacimiento de la Iglesia entera; c) el celo por la gloria de Dios y por la salvación de los hombres con que la caridad de María se manifiesta[10].

El punto de partida de su mariología es la Madre de Dios ccompletamente unida a la obra de su Hijo y entregada a la Trinidad. Los tres núcleos que Cárdenas estudia pueden vincularse a esta intuición inicial. La persona de María hay que entenderla a partir de la Trinidad y del proyecto trinitario.

Una vez fundadas las congregaciones religiosas, la maternidad espiritual de María es el marco mariano del modo de vida religiosa. La maternidad espiritual es ahora sobre todo vista desde el Calvario, siendo Juan el modelo del discípulo y del religioso. El seguimiento es entendido como imitación de las virtudes de Jesús y de María. La soberanía de María se entiende a partir de su Nombre, como en las congregaciones de los Jesuitas. La Inmaculada Concepción deriva de la Maternidad divina, signo de la victoria sobre el pecado y de la lucha contra el enemigo.

María se irá convirtiendo en modelo de fe y va tomando el papel más activo fe formadora de aquel discípulo que ha recibido como hijo al pie la Cruz. María es la primera que ha sido formada a completa semejanza con su Hijo y ahora es nuestra formadora.

En 1839 las tres dimensiones del misterio de María van a encontrar su punto de síntesis en María es la Mujer prometida. El misterio de María anticipa y se desarrolla en la historia de la Iglesia. Una historia abierta a la escatología. "María es la Mujer predestinada desde la eternidad, elegida desde su concepción, asociada a toda la vida terrestre del Salvador, cuyo poder no ha disminuido y que tiene una misión en el hoy de la Iglesia, en estos malos tiempos que nos toca vivir. A ella está reservada la victoria de los últimos tiempos"[11].

Chaminade nunca desarrolló un tratado de Mariología, pero ha indicado al menos lo que podía ser un índice de un tratado con cinco capítulos:

> También hay que instruir mucho sobre la Santísima Virgen; el plan general de estas instrucciones podrá versar sobre estos cinco puntos: 1º. Lo que María es eternamente en el pensamiento de Dios, 2º. Las virtudes de María en general y en particular, 3º. Su poder, 4º. Su clemencia, 5º. Su Gloria. - Nunca se podrá instruir demasiado sobre las grandezas de María, grandezas divinas, operaciones del Altísimo: *el poderoso ha hecho en mí obras grandes* (Lc 1,49).[12]

[10] E. Cárdenas, *Itinerario*, op. cit., p. 164.
[11] Cárdenas, *Itinerario*, op. cit., p. 366.
[12] "Manual de dirección de la vida y de las virtudes religiosas de la Compañía de María", ED II, 408. El "Tratado del conocimiento de María", escrito por el P. Fontaine por encargo del P. Chaminade tiene otra estructura: I. Importancia y ventajas del conocimiento de María; II. Notas históricas sobre la Santísima Virgen; III. María, Madre de Dios; IV. María, nueva Eva; V. María, Madre de los cristianos; VI. María,

El punto primero parece englobar todos los temas bíblicos y dogmáticos, aunque el quinto también parece referirse a la Asunción. No cabe duda que el centro de su mariología es la maternidad de María.

Según Chaminade María tiene tres alianzas con la Trinidad. Es la Hija del Padre, la Madre del Hijo y la Esposa del Espíritu Santo. En esa relación de alianza, cada una de las personas divinas le concede cuatro favores destacados.

El Padre concede a su hija: 1) la predestinación eterna y su Inmaculada Concepción, 2) su nacimiento, 3) su admirable Anunciación, 4) y el inefable misterio de la encarnación.

El Hijo, por su parte: 1) permanece en sus entrañas nueve meses y nace sin lesionar su virginidad, 2) es alimentado por sus senos, 3) le estuvo sometido y la tuvo como guía de todas sus acciones, 4) la escogió como compañera de sus trabajos y alegrías, de su vida y su pasión.

El Espíritu concede a su esposa: 1) hace de ella la virgen y madre, 2) ha reposado en ella como en un santuario, 3) la ha elevado al cielo en cuerpo y alma, 4) la ha establecido reina del universo[13].

Esta presentación del misterio de María en doce capítulos sigue el desarrollo de la historia de la salvación, que procede de Dios, y la historia concreta de la vida de María. El misterio de María está siempre en relación con la Trinidad[14]. También el misterio de la Iglesia, tal como era contemplado por los Padres y redescubierto en el Vaticano II, hace relación a la Trinidad y no sólo a Cristo. La Eclesiología del Vaticano II ha puesto de relieve la acción del Espíritu, sin olvidar que el principio de toda la historia de la salvación es siempre el Padre. También la Mariología del c. VIII de la Lumen Gentium superó una presentación inspirada puramente en la Cristología para abrirse a la Eclesiología.

El plantear la mariología en relación con la Trinidad permite en cierto sentido a Chaminade no quedarse en una mariología puramente cristotípica, sino descubrir también la relación especial entre María y la Iglesia. Chaminade presenta a María, en consonancia con la tradición, como Hija, Madre y Esposa. Se presentan así los dos principios, Femenino y Masculino, de la humanidad en la historia de la salvación. Hija, Madre y Esposa explicitan una realidad anterior que es la de la Mujer. Es esta realidad la que va a dar unidad a la vocación de María a lo largo de las diversas etapas de su realización.

Dos son los temas eclesiológicos que aparecen en esta relación de María con la Trinidad, el de la mujer en la historia de la salvación y el de la alianza. Ambos están íntimamente unidos pues la historia de la salvación es en el fondo la historia de la alianza. Y en esta alianza con Dios, el pueblo es representado en los profetas bajo una forma femenina. Abordaremos ahora el tema de la mujer en la historia de la salvación y dejamos para otra vez el tema de María en la alianza.

---

en funciones de Madre; VII. Grandeza de María; Reflexiones preliminares sobre los capítulos siguientes; VIII. Importancia y ventajas de la consagración a María; IX. Necesidad de la asistencia de María; X. Eficacia de la asistencia de María; XI. Imitación de María; XII. Reglas para llegar, por la imitación de María, a la semejanza de Jesús. Cf. EM II, 430-565.

[13] "Retraite des hommes" 1825, EP I, 144, 12-13. El mismo texto en el "Retiro de 1822", EM, I, 800-804.

[14] Cf. Stefano de Fiores, *La Santísima Trinidad, misterio de vida. Experiencia trinitaria en comunión con María*, Salamanca 2002.

2. LA MUJER EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Promesa y cumplimiento

> Todas las épocas de la Iglesia están marcadas por los combates y los triunfos gloriosos de la augusta María. Desde que el Señor estableció la enemistad entre Ella y la serpiente (Gn 3,15), María ha vencido constantemente al mundo y al infierno. La Iglesia nos dice que todas las herejías han tenido que inclinar su frente ante la Santísima Virgen, y poco a poco Ella las ha reducido al silencio de la nada. Pues bien, la gran herejía reinante en nuestros días es la indiferencia religiosa, que va sumiendo las almas en el embotamiento que produce el egoísmo y en el marasmo de las pasiones[15].

Uno de los elementos básicos de la teología de la Iglesia en los Padres, inspirada en el Apocalipsis, es la idea de la Iglesia como "Madre de los vivientes". Esta idea está en relación con la de Eva, como la primera madre de los vivientes (Gn 3,20), y a su vez recibe su realización plena en María que da a luz al Dios vivo. Eva, María, la Iglesia: para los primeros teólogos estas tres formaban un único cuadro con tres transparencias. María debe su posición como segunda Eva y Madre de la nueva raza humana de Dios a su dignidad de Madre de Dios. La Iglesia, a su vez, tiene su posición gracias al hecho de ser la madre del Cuerpo Místico de Cristo, la mediadora de la vida divina y la virgen madre de todos los hombres cuya vida está en Cristo. La Iglesia es la mujer que realiza a la vez Eva y María. Está siempre en lucha a través de la historia y tiene la victoria al final. Es la Iglesia Inmaculada.

> "Adán y Eva imágenes vivientes de los misterios que nos santifican. Jesús no desdeña llamarse el nuevo Adán. María, su divina Madre, es la nueva Eva...Nuestra reparación está figurada en los autores de nuestra ruina"[16].

Chaminade, como los comentaristas de su tiempo, hace una interpretación tipológica de la Biblia. La tipología es una analogía hecha de semejanza en la desemejanza, de unidad en la separación. Es la doctrina de la correspondencia que une Antiguo y Nuevo Testamento en la unidad interior de promesa y cumplimiento.

La tipología consiste en descubrir en sucesos del pasado la figura de acontecimientos por venir. No se trata de un retorno puro y simple de sucesos pasados sino de una nueva realidad relacionada con la anterior[17].

---

[15] Chaminade, *Lettres* 24.8.1839, en *El espíritu que nos dio el ser*, SM, Madrid 1992, p. 63.

16 EM I, 90 *María, la Eva de la Nueva Alianza*, texto inspirado en Bossuet, 4 *Sermón para la Anunciación*. Cf. Œuvres de **Bossuet**: **Sermons**. Panégyriques. Méditations sur **l'**évangile - Pagina 209.

[17] "Estas figuras son admirables por la relación que tienen con la verdad: es esta relación la que hace el perfecto concierto de los dos Testamentos y que ha causado admiración a todos los santos que se han aplicado a penetrar sus maravillas. No no hay nada más consolador para un cristiano que descubrir por todas partes bajo las sombras del Antiguo Testamento, Jesucristo y su Iglesia; el segundo Adán figurado en el primero (1 Cor 15,45): todas sus rasgos, su persona y sus funciones, su vida y su muerte, sus sufrimientos y su gloria, figurados en los patriarcas; su inocencia en Abel, su justicia en Noé, etc., etc. El que quisiera decir que todas las promesas, todas las figuras, todas las profecías que han acontecido en el Antiguo Testamento han sido por pura casualidad, sería un insensato". Chaminade, "Instructions sur le symbole des Apôtres" (1823), EP VI 5, 9. Sigue a Joseph Lambert (1654-1722), *Instructions sur le symbole*.

Chaminade habla de las etapas de la historia de la salvación en unas notas sobre el Magnificat. En la parte tercera de su canto (Lc 1, 54-55) María alaba a Dios por lo que ha hecho en favor de su pueblo:

> Para comprender bien estas palabras hay que distinguir aquí tres tiempos:
> 1. El tiempo de las promesas. El antiguo Israel o la Iglesia del Antiguo Testamento ha tenido las promesas; por la fe en ellas el judío ha honrado a Dios, merecido su protección y obtenido la salvación. La gran promesa hecha a Abraham es confirmada a los otros patriarcas, es decir, que de su sangre saldría un hijo *en quien serían benditas todas las naciones de la tierra* (Gn 17,16). Nada más claro que esta predicción.
> 2. El tiempo del cumplimiento de las promesas.
> 3. La duración del cumplimiento: la promesa se hace para siempre[18].

El tiempo de las promesas es el tiempo de Israel. El tiempo del cumplimiento de las promesas es el tiempo de Cristo del que ya goza la Iglesia.
Pero la promesa se hace para siempre, hasta el fin de los tiempos.

En la primera parte del Magnificat (Lc 1,46-50), María alaba a Dios por lo que ha hecho en ella, pero sus palabras encierran una profecía el futuro culto que recibirá en la Iglesia. En la segunda parte (Lc 1,51-53) alaba a Dios por lo que ha hecho contra los opresores de su pueblo. María recuerda el pasado, Holofernes, Antíoco, el Faraón, pero también profetiza el porvenir en el que sucederá la dispersión de los judíos y el triunfo sobre los perseguidores paganos.

Como era de esperar, Chaminade presenta a María como la Mujer Prometida y estudia sobre todo el paralelo Eva-María. María es el modelo de creyente. Así aparece no sólo en la Anunciación, sino también en los dos textos en los que Jesús se dirige a su madre con el nombre de Mujer, el de las Bodas de Caná y el del Calvario. No voy a volver sobre estos textos que he estudiado ya otra vez[19].

Quisiera presentar cómo ve Chaminade las figuras de María en los profetas y demás escritos del Antiguo Testamento. Chaminade recoge una lista exhaustiva de textos aplicados a María, pero aquí nos interesan sólo figuras femeninas[20]. A veces está sólo supuesta su presencia pues se habla de Cristo, al que, según Chaminade, María aparece siempre asociada.

---

[18] "Explicación del Magnificat", EM I, 437. Chaminade sigue o resume *L'Evangile médité et distribué pour tous les jours de l'année (par le P. Giraudeau, jésuite, publié par l'abbé Duquesne)*, Paris, C. P. Berton, 1773, 12 vols. in-12. He consultado la edición de 1801, **Evangile** médité, **et** distribué pour tous les jours de **l'**année , ps. 57 ss. Cf. L. Amigo, "El P. Chaminade, sacerdote: en misión con María, la Mujer Prometida", *Mundo Marianista* 9 (2011), ps. 59 s., cf. **http://www.mundomarianista.org/el-p-chaminade-sacerdote-en-misión-con-maria-la-mujer-prometida/**

[19] L. Amigo, "El P. Chaminade, sacerdote: en misión con María, la Mujer Prometida", *Mundo Marianista* 9 (2011) 42-65, cf. http://www.mundomarianista.org/el-p-chaminade-sacerdote-en-misión-con-maria-la-mujer-prometida/. Cf. B. Buby, *Scripture and The Marian Writings of Father William Joseph Chaminade*, NACMS, Dayton 2000, ps. 16-26.

[20] Cf. Buby, *Scripture*…, ps. 26-34 recoge sólo la literatura sapiencial.

1. La literatura profética: Isaías

La elección y la santidad de María

La elección y la santidad de María aparecen sobre todo en la figura de la Nueva Eva y la profecía de Gen 3,15, al que ya hemos aludido. Chaminade encuentra también alusiones a esos temas en Isaías: *Levántate, ilumínate, Jerusalén, porque la luz ha venido y la gloria del Señor se ha levantado sobre ti… Levanta tu vista y mira en torno tuyo: todos estos se han juntado y vienen a ti; tus hijos vendrán de lejos y tus hijas surgirán por todos los lados* (Is 60, 1.4)[21].

El texto viene precedido por Ap 21, 2-3 donde aparece más claramente que Jerusalén está ataviada como una esposa:

> Es la santa ciudad de Jerusalén. Jerusalén símbolo de María, como centro y compendio de todas las maravillas del todopoderoso; en Ella se han operado los mayores misterios. María es el resumen te todas las gracias y maravillas, los dones, las excelencias de la Iglesia militante y triunfante... Ciudad de los elegidos, edificada sobre lo alto de los montes, sobre la santa Montaña de Sión... nueva Jerusalén. Nueva porque todas sus virtudes son nuevas y son para los santos una nueva maravilla. Nueva porque los clamores, los oráculos y las promesas de los antiguos padres, de los profetas y de los patriarcas se cumplieron y renovaron en Ella. Nueva por el orden nuevo de la gracia. Nueva porque entra en el mundo triunfante del demonio… María es la esposa singular y la madre de Dios y por tanto adornada de todas las gracias y exenta de todo pecado en su Concepción. Descendió adornada y enriquecida para Dios, que le dio todo cuanto quiso y le quiso dar todo cuanto pudo y le pudo dar todo cuanto no fuera el ser de Dios[22].

Hay en este texto tres dimensiones que merece la pena subrayar. La primera es la ciudad, la dimensión social del proyecto de Chaminade. A partir de María se puede pensar en la construcción de la ciudad terrena y de la Iglesia en este mundo, mirando hacia el futuro de Dios. La devoción a María no se queda en algo puramente intimista o individual. En segundo lugar se señala la novedad de ese proyecto, ya que estamos en tiempos nuevos, en tiempos modernos. Se trata de una novedad que triunfa sobre el demonio y el mal. En cierto sentido es la respuesta a la propuesta de la ideología del progreso de la modernidad. Finalmente este proyecto no es obra exclusiva del hombre sino que es don de Dios. Esa es la verdadera visión cristiana de la historia. Esto exige una reforma constante de la Iglesia y de la sociedad.

El nombre de María

> De todos los sentidos que se pueden dar al Nombre de María nos limitamos a dos: *Señora y Estrella del mar*… María es nuestra reina y nuestra protectora. María no debe su dignidad y su trono más que a Dios. *Por mí reinan*

[21] "Sermón para la Inmaculada Concepción", EM I, 154, donde se citan también Is 2, 2; Sal 87 (86), 1.2 y Eclo 24,16.

[22] "Sermón para la Inmaculada Concepción", EM I, 153, párrafo inspirado en Sor María de Ágreda o, como supone el editor, Chaminade y Ágreda se han inspirado en el mismo sermón.

> *los reyes* (Prov 8,15). Jesucristo comparte su imperio con María: *su imperio se extenderá más y más* (Is 9,7); *la gracia la ha hecho soberana y en toda verdad se ha convertido en Señora de todas las cosas porque es Madre del Creador* (San Juan Damasceno). El reino de Cristo se extiende por todas partes[23].

Para Chaminade, siguiendo la Biblia, el nombre tiene una importancia particular pues expresa la esencia de la persona. Las palabras divinas tienen gran poder; se ve en la institución de los sacramentos[24]. En sus notas hay un comentario a varios textos bíblicos: *Y el nombre de la Virgen era María* (Lc 1,27); *es propio del sabio imponer nombre a las cosas*[25]; *tu nombre es óleo derramado: por ello las jóvenes te aman mucho* (Cant 1,2); *escribiré sobre ti mi nombre* (Apoc 3,12). Chaminade señala:

> El cardenal Pedro Damián[26] dice que Dios saca este nombre del tesoro de la divinidad para darlo a María. Por ello quiere darnos a entender que todas tres personas de la trinidad contribuyen, cada una a su modo a darle este hermoso nombre[27].

La Natividad de María y la fiesta del Nombre de María son ocasión para presentar la función que María tendrá en la obra de salvación del Hijo. A través del nombre intenta comprender la misión de María. Del significado de "soberana", Chaminade deduce que tiene que tener todas las cualidades necesarias para esa misión. Está llena de virtudes por encima de todos los espíritus celestes[28].

La soberanía de María se funda en su maternidad divina[29]. En el nombre de María, Chaminade ve el fundamento de la vocación marianista. Al darnos su nombre nos muestra un amor particular. Nos toma como sus siervos, sus soldados, sus discípulos, sus hijos. Es una gloria para nosotros pero también una obligación de hacernos semejantes a ella. Nos ha dado su nombre para asociarnos a sus designios, que son de glorificar a Dios y de instruir al mundo[30].

---

[23] "El Santo Nombre de María", EM I, 123, cf EM I, 270-271. Chaminade se inspira en Marchant, a través del cual conoce tres interpretaciones del nombre de María. Además de las dos aquí presentes, toma también de él la que da San Jerónimo: "la que ilumina", EM I, 269. "Jesucristo es el luminar grande, la Santísima Virgen, el pequeño. Cuando, por decirlo así, se ha puesto el sol, que es Jesús, nos alumbra el luminar menos, que es María. La Santísima Virgen está para iluminarnos cuando ya no sabemos qué hacer. Dios la ha creado para eso: esto es lo que significa el nombre de María. María, en hebreo, quiere decir aquella de quien desciende la luz; quiere decir también estrella. La Iglesia interpreta el nombre de María por estrella: *Ave Maris Stella*", Conferencia "*Regina Angelorum*, Reina de los Angeles", de 1843, EM II, 864.

[24] "Notas según Marchant", EM I, 283.

[25] Este texto no parece bíblico, sino de la tradición filosófica.

[26] En realidad se trata de un Pseudo Damián. El texto se atribuye a Nicolás de Claraval.

[27] Chaminade añade que, según San Ambrosio, el nombre María significa *Dios es de mi raza y de mi parentela*, *De Institutione Virginis*, c. V, nº 33 PL 16, 314 A. Esta interpretación no aparece en Marchant.

[28] "Retraite de 1818": Nomen virginis Maria. Notes de M. Collineau, EP V, 25.25-26, ps. 480-481.

[29] "María significa *todopoderosa*, y esta última significación deriva de *Señora* y de *Dios de mi parentela*, porque quien dice Dueña y madre de Dios dice todopoderosa. ¡Qué confianza debemos tener en María puesto que es todopoderosa! (No porque lo pueda todo por sí misma, sino porque lo puede todo por la intercersión ante su Hijo). ¡Qué confianza al pensar que es nuestra Madre, madre verdadera, y no sólo por adopción al pie de la cruz, sino en cuanto nos ha hecho nacer a la gracia por su Hijo, y sobre todo en cuanto somos cambiados en carne de la Santísima Virgen por la sagrada comunión, porque somos cambiados en Jesucristo que es su carne!", "El Santo Nombre de María. Confianza en ella", conferencia del retiro de 1827, según texto de Chevaux, EM II, 842-843.

[30] "Retiro de 1823" (Marres), NR II, p. 286.

La fiesta del Santo Nombre de María será la fiesta patronal del Instituto de María, tanto para los hombres como para las mujeres. El nombre de María es el que da fuerza y protección a la Compañía de María para atreverse a atacar lo que hay de más fuerte y poderoso en el siglo[31].

Se trata a partir de ahora de una protección para la misión, y no como en los primeros años de la Congregación una protección moral e individual en el camino hacia el cielo. Pero ahora brilla de modo especial la tarea de protección pública a la misión de la Iglesia confiada a María por la Trinidad. El entusiasmo de Chaminade por el Nombre de María tiene una única verdadera razón de ser: el Nombre de Jesús.

> Toda la propuesta de Chaminade es profundamente cristocéntrica. María está siempre asociada al Redentor. Por eso el Nombre de María tiene su fundamento en el Nombre de Jesús. Es estudiando el corazón de Jesús como se aprende a amar y honrar a María. María nos introduce a su vez en ese corazón admirable. De este modo, el conocer, el amar y el servir a María tiene su fuente en el mismo Jesús[32].

El misterio de la encarnación

Isaías es el gran profeta del mesianismo. Chaminade lógicamente cita varias veces la profecía de Is 7,14: *he aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo*[33]. En los textos para los congregantes Chaminade señala cómo se realizó el misterio de la encarnación[34]. En cambio, en el Retiro de 1827 para religiosos, Chaminade habla de la acción formadora de María respecto al religioso. El punto de partida es la afirmación del Credo: *Fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de María Virgen*. Chaminade asentará tres principios en torno a la acción de María respecto a Jesús, que continúa ejerciendo también con nosotros, colaborando con el Espíritu Santo: la concepción, el dar a luz y el educar[35].

> El Espíritu Santo ha dado principio en María a la vida de Jesús: *que fue concebido*... Por el bautismo y la fe comenzamos nosotros la vida de Jesús y así somos concebidos por obra del Espíritu Santo. El profeta Isaías había anunciado ya este prodigio admirable. *He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo* que será *el Emmanuel, es decir, Dios con nosotros* (Is 7,14). La Virgen María no es instrumento pasivo del cual se haya servido Dios para dar su Hijo al

[31] *Carta* al P. Noailles del 15 de Febrero de 1826, LC II, 388, p. 178-179.
[32] Cárdenas, *Itinerario*…, op. cit., p. 251.
[33] Cf. EM I, 57, 352; EM II, 823, 828.
[34] "El cuerpo que forma el Espíritu Santo en el casto seno de María es de nuestra sangre y nuestra carne: alianza muy íntima. Jesucristo es nuestro hermano y nosotros somos hijos de Dios. Contemplemos el misterio: 1 *Una virgen concebirá* (Is 7,14). 2 Concepción realizada en un instante, creación, infusión del alma en ese mismo instante 3. Este alma, adornada de todas las gracias y de todas las virtudes: *saldrá un tallo del tronco de Jesé y una flor nacerá de su raíz, y el Espíritu del Señor reposará sobre él* (Is 11,1-2).4 El niño en ese primer instante, lleno de razón y de sabiduría: *el Señor ha creado una cosa nueva sobre la tierra: una mujer circundará al varón* (Jr 31,22). 5. Dotado de la visión beatífica, conociendo todos los decretos de Dios. 6. Unión perfecta de las tres sustancias en una sola persona: el Verbo, el alma, la carne", "Sermón sobre el misterio de la encarnación", EM, I, 352, tomado de Bourdaloue.
[35] Cf. EM II, 821-832; NR III, 3-7. El mismo año en unas conferencias en la semana de Pentecostés, Chaminade hablará del Espíritu Santo que vivifica todo el cuerpo místico de Cristo y cada uno de los miembros. El nos concede las virtudes teologales, los siete dones y los doce frutos, NR III, 310-313.

mundo ni tampoco es un simple canal, sino que es verdadera Madre de Dios, pues lo ha concebido realmente: *concebirá*. De su consentimiento dependió la Encarnación. El Hijo de Dios no se encarnó más que cuando María hubo dicho: *Hágase en mí según tu palabra* (Lc 1,38). Por ello el Espíritu Santo es el esposo de María y existe una íntima alianza entre María y las personas de la Santísima Trinidad[36].

En este texto Chaminade asocia los dos temas el de la alianza y el de la mujer, María en la historia de la salvación, su misión respecto a Jesús y respecto a nosotros.

María al pie de la cruz

Isaías anuncia también la presencia de María al pie de la cruz y su maternidad espiritual: *se ofreció porque quiso* (Is 53,7). Hablando del inmenso amor de María dirá que comparte los sentimientos de Cristo. Al pie de la cruz se consuma su caridad; adopta por hijos a todos los creyentes. Es Madre de misericordia[37].

En conclusión podemos decir que Chaminade, con la tradición católica, ve el misterio de María profetizado y figurado en los textos de Isaías. La literatura profética apunta al futuro. El tema central es sin duda el mesianismo. Dada la asociación de María al misterio de Jesucristo, es fácil descubrir ya en el profeta la elección y la santidad de María, el misterio de la encarnación y María al pie de la cruz. La asociación de María al misterio de Cristo tiene lugar a través de su maternidad plenamente asumida en la fe. La maternidad divina implica su predestinación con Cristo, la plenitud de gracia y su maternidad espiritual.

2. Literatura sapiencial

De la literatura sapiencial Chaminade emplea profusamente los textos del Eclesiástico 24 y de Proverbios 8. En este último la sabiduría aparece como una mujer. Eran textos que se usaban en las fiestas de la Virgen.

Para Chaminade, María es la Madre de la Sabiduría o la Sabiduría[38]. Quizás la paradoja de la virginidad y maternidad de María es la paradoja de la literatura sapiencial[39]. La Santísima Virgen como la Sabiduría, nos llama sin cesar o más bien es por ella como la Sabiduría nos llama; todo lo que se dice de la Sabiduría debe decirse de la Santísima Virgen y por eso la Iglesia se lo aplica. El texto habla del que vela a mis puertas cada día y observa los postes de mi puerta (Prov 8,34). Es señal de la vigilancia, el afecto, con los cuales se trata de complacer a la Santísima Virgen, procurando su gloria y defendiéndola contra sus enemigos. Esto es vigilar todos los días a la entrada de su casa y mantenerse a la puerta. La vida y la salvación son el fruto de esta devoción, la cual es un signo de predestinación. La falta de devoción a la Virgen es un signo de condenación (Prov 8,36).

[36] EM II, 828.
[37] "La caridad de la Santísima Virgen para con todos los hombres", EM I, 466.
[38] "María esperanza de todos los hombres", EM I, 26
[39] Buby, *Scripture* …, op. cit., p.29. Los Padres comparan la sabiduría con la virginidad, y la necedad con la herejía. María es la sabiduría (Pr 8,34). La Iglesia es su casa y sus puertas. Tenemos que tener la fe de la Iglesia, "El arco iris figura de María", EM I, 136.

María tiene su herencia entre los elegidos. *El que me ha creado ha descansado en mi tienda y me ha dicho: habita en Jacob* (Ecclo 24,13). *En Jacob* y no en Esaú, entre los elegidos y no entre los réprobos. *En Jacob*, entre los que combaten para arrancar la bendición eterna. *En Israel, ten tu herencia* (Israel, el que ve a Dios)[40].

Los que escuchan la voz de la sabiduría se convierten en hijos de María, engendrados en su seno maternal[41]. ¿Cómo ha nacido de María esta nueva generación de creyentes? El texto presenta este nacimiento como una vocación. María ha llamado y la juventud ha respondido. Se cita un texto de la Escritura que había sido aplicado a María y usado en la liturgia. La Madre de Dios es la Madre de la de la Sabiduría que invita a encontrarla, sin duda como manera de encontrar la vida y la felicidad (Pr 8,17). La Iglesia es convocada por la Palabra de Dios. Es la Iglesia la que luego proclama esa Palabra y sigue convocando.

María es la que enseña en las puertas de la Iglesia. Sin duda son los ministros de la Iglesia, como Chaminade, de los que se sirve María y la Iglesia para seguir convocando. El elemento que propiamente convoca es el comprender la misión de María. Uno se siente atraído por la invitación a participar en su misión. Esa misión de María se descubre en el trato asiduo con ella, lo cual invita a querer ser como ella. Ha surgido una juventud numerosa, de uno y otro sexo, que ha hecho una experiencia directa de la persona de María. Han experimentado que su servicio es dulce y amable, que su protección es poderosa, que el contacto con Ella es atractivo. En resumen han descubierto en el trato con María el lado humano y humanizador de la religión. Hasta entonces el cristianismo era una realidad heredada. Ahora cada uno tiene que sentir la llamada, el atractivo y decidir responder. Así construyen la Iglesia, y se convierten, por adopción, en la Familia privilegiada de María y encuentran en el amor a María la riqueza, la gloria, la magnificencia y la justicia. (Pr 8,18). Son los frutos que produce su bendición (Pr 8,19).

Esta generación devota de María tiene el futuro asegurado. La devoción a María es un verdadero signo de predestinación. Esta juventud va a recibir todos los dones de la sabiduría. María camina por las de la justicia y de la prudencia para repartir sus hijos los tesoros celestiales (Prov 8, 20-21). En cambio los que se alejan de su culto buscan la muerte (Pr 8,36).

En conclusión, en la literatura sapiencial descubrimos figurado el misterio de María, sobre todo su maternidad espiritual. En ese sentido, María es figura de la Iglesia, la familia de Dios y de María.

3. El Cantar de los Cantares

En la revelación progresiva del misterio de María y de la Iglesia en el Antiguo Testamento, ocupa un lugar importante la lectura cristiana del Cantar de los Cantares. Ya el judaísmo, a partir de Rabí Aquiba, consideraba que este libro hablaba del amor de Dios por su pueblo. Fue este tipo de lectura la que permitió que el libro entrara en el canon judío. Entre los cristianos fue Orígenes el que hizo una interpretación del libro a

[40] "María esperanza de todos los hombres", EM I, 27.

[41] "Manual del Servidor de María", EM, II, 390-393. He comentado el texto en L. Amigo, "Una Iglesia mariana: la presencia de María en el culto de la Iglesia", Mundo Marianista 8 (2010) 115-123, cf. Una Iglesia mariana: la presencia de María en el culto de la Iglesia.

.

la luz del amor de Dios por la Iglesia. En la Edad Media fue San Bernardo el que impulsó una lectura mariológica del libro. A través de las notas de Chaminade es posible ver en el Cantar de los Cantares prefigurados los diversos misterios de María.

La Inmaculada Concepción

Chaminade va a hablar de la santidad de María. Afirmará la creación de María en estado de gracia**.** Cita otros textos, como 1 Cron 29,1; Sal 46,5 y *toda hermosa eres (Cant 4,7)*, *llena eres de gracia* (Lc 1,28)**:** gracia de predestinación, de justificación, gracia de integridad, gracia de estabilidad y de crecimiento[42].

Chaminade aplicará el texto también a la Compañía de María:

> El Señor quiere una Compañía muy pura, muy santa, desprendida toda ella de las miras y sentimientos demasiado humanos, corrompidos por el pecado. Quiere poder decir, guardada la debida proporción, lo que se dice de la Santísima Virgen: *Toda hermosa eres, ¡oh amiga mía!* (Cant 4,7); de ahí la criba en la mano, las sacudidas que conmocionan, las contradicciones que parecen retardar su marcha, la división entre los Jefes principales y el Fundador…[43].

Otro texto del Cantar le servirá para hablar de la plenitud de gracia de María en su concepción, y lo aplicará también al alma:

> Desde el instante de su Concepción, María es *jardín cerrado, fuente sellada* (Cant 4,12). Este *jardín sellado* y *fuente* convienen a la primera cualidad de su estabilidad (de la gracia). El alma en estado de gracia es también una fuente sellada porque lleva en sí el sello de la imagen de Dios; cerrada porque tiene en torno suyo al Espíritu de Dios, el cual como un muro la rodea y asegura[44].

La presentación de María en el templo

Es un tema que viene de los evangelios apócrifos. Chaminade comenta Cant 3,4, *lo he encontrado, lo he cogido y no lo dejaré*. Lo aplica a la presentación de María en el templo. La más excelente figura en este misterio es el Arca de la Alianza. Subraya la belleza del sacrificio de María. La presentación de María expresa en parte la presentación de Jesús: *Entonces dije: heme aquí que vengo (a hacer tu voluntad)* (Sal

---

[42] "Sermón sobre la Natividad de la Santísima Virgen", EM I, 169. El mismo texto bíblico aparece al hablar de los cuatro favores que el Padre concede a María: su Natividad y presencia eterna; su Concepción Inmaculada, María santa desde su nacimiento: *toda hermosa eres, amiga mía* (Cant 4,7), "Retiros de 1822", EM II, 794, = EM, II, 800-804, texto que reaparece en el "Retiro para hombres de 1825", EP I, 144, 12-13.

[43] *Carta* del 17-8-1844 al P. Caillet, EM II, 317.

[44] "Otro sermón sobre la Inmaculada Concepción", EM I, 162. Se inspira en Marchant. En la misma línea comenta Cant 6,9 y dice: "¿Qué es la gracia santificante en relación a nosotros? El alma sale de las tinieblas por la fe, *como la aurora en su oriente*: (Cant 6,9), avanza por la esperanza, brilla como el sol, la gracia es para ella un sol, un fuego celeste. Es un oro purísimo, un nuevo cielo, "Para la Concepción de la Santísima Virgen", EM I, 151. Comentando el mismo texto habla de las prerrogativas de María en su nacimiento y nos la presenta como el modelo de la fidelidad que debemos tener a la gracia en el Bautismo, "Sermón sobre la Natividad de la Santísima Virgen", EM I, 164.

40,8. María dice: *Dios mío, lo he querido y tu ley está en medio de mi corazón* (Sal 40,9). Es un sacrificio sin reserva, para siempre. María condena la infidelidad y la inconstancia. María, como temiendo su debilidad permanece en el templo, consagra su libertad a la obediencia[45].

La maternidad de María

El misterio central de María es su maternidad. Chaminade la ve preanunciada en el Cantar 7,2 *tu seno es como un montón de trigo*. La Santísima Virgen es madre no sólo de Jesucristo sino de los elegidos. Chaminade cita la interpretación de San Ambrosio[46]. Aparece ya en *Recueil* de 1801.

> El tierno corazón de la augusta María ha debido ser muy sensible a los dulces nombres de Madre de los cristianos, Madre de los predestinados, que todos los siglos le han prodigado; en su seno ha visto siempre el cielo con complacencia, germinar y crecer el trigo de los elegidos: *tu seno es como un montón de trigo* (Cant 7,3). Pero hoy, es en cierta manera una gloria nueva que recibe Ella en el nuevo título que las almas inocentes le dan a porfía: ¡cuántas veces al día es invocada esta Madre sin mancha con el nombre amable de *Madre de la Juventud*![47]

En esta época los temas de maternidad espiritual, la protección maternal de María y la predestinación del cristiano interesan a Chaminade. Se trata de la misión materna de María que tiene su fuente en la Encarnación.

Chaminade utilizará más tarde el texto de Cant 7,3, sin dejar de referirse a la predestinación pero interesándose sobre todo por la maternidad espiritual de María.

> Es de fe que Jesús, Hombre-Dios, es Hijo único de María según la carne; pero Ella es la Madre de los cristianos y, en cierto sentido, incluso de todos los hombres. San Lucas (2,7), al narrar el nacimiento del Salvador, dice que María *dio a luz a su hijo primogénito*; esto debe entenderse de los hijos espirituales.
>
> Del mismo modo hay que entender este pasaje del Cantar de los Cantares: *vuestro seno fecundo es como un montón de trigo circundado de lirios* (Cant 7,3).
>
> En el seno purísimo de María sólo se halló un grano de trigo; sin embargo se le llama montón de trigo porque todos los elegidos estaban encerrados en este grano escogido, del que se habría de decir que era *el primogénito de muchos hermanos* (Rm 8,29)[48].

---

[45] "La presentación", EM I, 174-175.

[46] "De la devoción a la Santísima Virgen", EM I, 25, inspirado en Marchant. Este texto del Cantar aparece citado en Chaminade muchas veces, cf. EM, I,46; I,99; I,267; II, 408; II,633; II, 662; II, 681; II, 825, pero parece tomado de S. Alfonso Ligorio, *Las Glorias de María*.

[47] "Manual del Servidor de María", EM II, 390.

[48] "Manual de Dirección a la vida y a las virtudes religiosas de la Compañía de María", EM II, 633; Texto de San Ambrosio, *De Institutione Virginum*, pero tomado junto con los de otros autores sobre el mismo tema de San Alfonso, *Las Glorias de María*. Chaminade añade también el texto de San Agustín, *De sancta virginitate*, PL 40,399: "Su caridad que la hizo colaborar al nacimiento de la Iglesia, la hizo madre según el espíritu de los miembros del Salvador" En otro pasaje Chaminade repite prácticamente

Chaminade va a unir el misterio de la Inmaculada y la maternidad espiritual. María ha concebido por el Espíritu Santo a Jesucristo y a todos los predestinados. Para ello, María fue concebida en Jesucristo y fue formada interiormente a su semejanza. Cuando concibe a Jesús, concibe también a todos los predestinados. Todo ello tiene lugar a través de su fe.

> "María fue la primera en ser concebida en Jesucristo según el espíritu, como el mismo Jesucristo era concebido según la naturaleza en su seno virginal; es decir, María fue formada interiormente a semejanza de Jesucristo, su adorable Hijo, y fue asociada desde entonces a todos sus misterios, sea en lo que tienen de externo como en lo que tienen de interior, para que la conformidad fuese la más perfecta posible, o más bien, para que hubiese entre ellos la máxima uniformidad posible.
>
> Así sucede que Jesucristo es el primero de los predestinados, y no habrá más predestinados que los que sean conformes con Jesucristo, y así también todos los predestinados deberán ser concebidos y formados en María: *Tu seno es como un montón de trigo* (Cant 7,3).
>
> La fe en el Hijo de Dios hecho hombre ha sido en Ella, en el momento de la Encarnación, ese grano de trigo arrojado en su alma, que la hizo concebir por la operación del Espíritu Santo a Jesucristo y a todos los predestinados[49].

En el Retiro de 1827 desarrollará el tema bajo la forma de la mediación e intercesión de María, que es la manera de realizar su misión maternal:

> *Vuestro seno es como un montón de trigo* (Cant 7,3). En el seno de María nacen granos en abundancia. ¡*Cuán hermosa es la generación casta con nobleza*! (Sab 4,1 Vulg.). *Libro de* la *generación de Jesucristo* (Mt 1,1). Tenemos la vida en y por Jesucristo, pero esta vida se nos comunica por María: Es como el cuello en el cuerpo entre Jesús y sus miembros[50].

La virginidad de María

Sin duda alguna los textos de Chaminade, como hemos visto, suponen la concepción virginal de Jesús, que es el modelo de nuestro nacimiento espiritual. Chaminade presentará también la virginidad como una de las excelsas virtudes de María, muy ligada a la humildad, como era tradicional. "La virginidad de María es

---

lo mismo pero insistiendo en que María ha sido hecha madre espiritual en dos ocasiones, primero en la encarnación y después en el calvario, "La Compañía de María considerada como orden religiosa", EM II, 663.

[49] "Manual de dirección", EM II, 681.

[50] "Retiro de 1827", EM II, 825. Más adelante dirá: "Los elegidos nacen en el seno de María en abundante fruto de grcia y de bendició para formar a los elegidos. ¡Cuán bella es la generación casta por las virtudes que produce! Es la generación de Jesucristo. Sólo podemos tener vida por Jesús y en Jesús, pero esta vida se nos comunica por María. Por eso San Bernardo dice expresamente que Dios ha querido que tengamos todas las gracias por María; y el docto Suárez, después de haber examinado el sentir de la Iglesia, dice que la intercesión de la Santísima Virgen es útil y necesaria", "Retiro de 1827", EM II, 830.

principio de su milagrosa fecundidad; y su humildad, el grado de su incomprensible elevación. *Ha agradado a Dios por su virginidad, le ha concebido por su humildad*"[51]. Comentando Cant 2,2 *como lirio entre espinas, así*… dirá: "La virginidad de María es como un lirio sin ninguna espina para purificar los ojos de quienes la miran"[52].

La visitación de María a Isabel

La importancia del misterio, según Chaminade, viene de que una Madre de Dios, movida pro el Espíritu de dios va a visitar a su prima, y el Hijo de Dios, llevado por su madre va a visitar a San Juan: ¡qué *hermosos son tus pies, hija del príncipe* (Cant 7,1)[53]. Se trata sin duda del tema de la mediación de María, tema que desarrolla comentando Cant 2,14.

> Hay dos visitas que notar en el misterio de este día, dice San Ambrosio, la de Jesús a San Juan; Jesús visita a San Juan pero por María. Juan reciben los mayores privilegios, pero por María: *Tu voz resuena en mis oídos* (Cant 2,14). La de María a Isabel. Hay que notar que el superior viene al inferior para ayudarle; María viene a Isabel y Cristo a Juan[54].

María al pie de la cruz

Según Chaminade, María es la esposa de Cristo que, para parecerse a él, va al calvario. Es la corredentora. María representa a la Iglesia. Al pie de la cruza da a luz a los cristianos. En ese momento el depósito de la fe estaba todo en María.

> *Iré a la montaña de mirra y a la colina del incienso* (Cant 4,6). Suban otros al Tabor y repitan como San Pedro: *Bien estamos aquí* (Mt 17,4). En cuanto a mí escogeré la montaña de mirra, el Calvario, y a ello me mueve el ejemplo de la augusta María. Ella, verdadera esposa de Jesucristo nos dice: *Iré*..., quiero seguir su ejemplo. Subiré a esta montaña, más terrible que el Sinaí, y me entregaré al dolor y a la ignominia. ¿Quién podría dejar de hacerlo viendo la parte que toma la divina María, la cual será llamada en adelante Madre del dolor y Reina de los Mártires? María se adelanta a la espada del dolor que va a atravesar su hermosa alma sobre el Calvario. Va allí como Corredentora. Jesús sufre por los hombres pero es preciso que reciban la aplicación de sus méritos. María representa a la Iglesia. Como madre de los cristianos a quienes da a luz al pie de la cruz y a la cual Jesús constituye como tal por sus disposiciones testamentarias.
>
> ¿Por qué María va al Calvario? No es por un sentimiento de compasión, de ternura maternal. Va a cumplir grandes misterios: el depósito de la fe está

[51] "Virtudes de la Santísima Virgen", EM I, 453. La cita de san Bernardo viene de su "Primer Sermón sobre el *Missus est*".
[52] "Notas de Marchant", EM I, 275.
[53] EM I, 414, "Sermón sobre la visitación de la Santísima Virgen". En otro texto Chaminade dirá: "En el misterio de la Visitación se pueden considerar las maravillas que se han obrado en él por la presencia de María, o las virtudes que Ella ha practicado; se le podría también considerar como el misterio en que María nos manifiesta el interior de su alma, el misterio de su agradecimiento (Magnificat)", "La visitación de la Santísima Virgen", EM I, 473.
[54] EM I, 415, "Sermón sobre la visitación de la Santísima Virgen". San Ambrosio, *Expositio Evangelii secundum Lucam*, libro II, c. I, num. 22, PL 15, 1560.

todo en María; tenía conocimiento de todos sus misterios, no sólo por San Gabriel, por Simeón, por su divino Hijo, sino por la inteligencia de todas las profecías. Ocupaba al pie de la cruz el lugar de la Iglesia inmolando a su Hijo a Dios por el sacrificio sangriento de la cruz, e inmolándose a sí misma… Viene a ser la madre de los cristianos dándoles a luz al pie de la cruz, aunque ya lo era por la maternidad divina; también lo es por las disposiciones testamentarias de Jesús al declararla madre de los cristianos en la persona de Juan… (cf. Jn 19, 25-27)[55].

La Asunción de María

María nos ha dado ejemplo de preparación a la muerte. El cristiano, según san Agustín, gime constantemente: "Cuántas veces ha dicho María: *Béseme con los besos de su boca* (Cant 1,1). *Anunciadle a mi amado que languidezco de amor* (Cant 5,8)... El pensamiento de la muerte no puede retardar sus deseos, animados por la fe y por el amor[56].

Pero sobre todo Chaminade subraya el influjo de María, a partir de su Asunción, en el creyente. Es un influjo dependiente de su Hijo.

> *Atráeme hacia ti* (Cant 1,3)... Cuando se dice que la Santísima Virgen, el día de su Asunción, o después de se haber salido de la tumba, por una resurrección anticipada, va a tomar posesión de una gloria inmortal, nos atrae hacia Ella y nos incita a seguirla no entendemos quererle atribuir algún poder independiente de su Hijo. Sólo a Jesús pertenece obrar como Dueños absoluto de nuestras almas y de nuestros cuerpos. Los misterios adorables de este Dios hecho hombre tienen, ellos solos, una influencia milagrosa de santidad y de gracia en los diferentes estados de los cristianos. Siendo nuestro Salvador, nuestro Modelo y nuestra recompensa, sólo El tiene el derecho y las condiciones necesarias para atraernos tras Él. En efecto, si la muerte es siempre desgraciada o estéril en los otros hombres, ¿no es cierto que la suya, por invisibles pero verdaderas operaciones, tiene una maravillosa fecundidad para obrar dentro de nosotros mismos?[57]

---

[55] "De la compasión de la Santísima Virgen", EM I, 214-215. Chaminade insiste en la fe del discípulo amado que representa a todos los cristianos: "¿Qué trae a San Juan este favor? Es su fidelidad en seguir a Jesús humillado; es porque era el discípulo a quien Jesús amaba. Nuestro amor a Jesús y nuestra fidelidad en seguirle en la pobreza y el renunciamiento a nosotros mismos nos aseguran una especial protección por parte de María, si hacemos para ello verdaderos esfuerzos", "Retiro de 1818" EM II, 750. En otro pasaje se señala que Juan tuvo el privilegio de cuidar de la Virgen María porque también él es el discípulo virgen, "Retiro de 1823", EM II, 812. Ese espíritu de fe se nos pide también a nosotros: "En el espíritu de fe con el que nos transportamos todos en espíritu al Calvario, nos parece ver el gran sacrificio del Hombre Dios, la augusta María en su desolación y San Juan, el discípulo amado en el éxtasis del amor y del dolor. Cada uno de nosotros cree oír al divino Maestro recordar a su Madre que no olvide que somos sus hijos: *Mujer, he ahí vuestro hijo* (Jn 19, 26)", "Reglamento General" 1841, EM II, 631, refiriéndose a la Oración de las Tres.

[56] "Sermón para la Asunción de la Santísima Virgen", EM I, 448, inspirado en Fromentières.

[57] "Sermón para la Asunción de la Santísima Virgen", EM I, 442-443. La misma idea reaparece en otro pasaje en que Chaminade afirma que María tiene, según los santos Padres, en su muerte, en su resurrección y en su gloria tiene, dependiente de su Hijo, no sé qué secreta influencia de gracias para atraernos tras Ella. "María es el ejemplo de nuestra muerte, la prenda de nuestra resurrección, el medio de nuestra bienaventuranza", "Sobre la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María", EM I, 545.

La devoción a María

La devoción a María es un signo de predestinación[58]. Se subraya sobre todo el poder de su intercesión. María es una poderosa protección.

> Mientras Jesús estaba en la Cruz se llenaron los pechos de María. He dicho: *Subiré a la palmera y cogeré sus frutos y tus pechos serán como los racimos de la viña* (Cant 7,8). Tiene dos pechos: uno para los justos, y otro para los pecadores. *Yo soy un muro y mis pechos como una torre, desde que he aparecido delante de Él, habiendo encontrado la paz* (Cant 8,10)… (María) es la esperanza de los justos. Todos los estados de la Iglesia están bajo su protección. Todos los dones de la Iglesia son fruto de su intercesión[59].

Su poder es tal que ha triunfado sobre todas las herejías:

> *Como un ejército ordenado para la batalla* (Cant 6, 3. 9) *vos sola habéis aplastado todas las herejías en el mundo entero*… Protección de María, protección asegurada, que no nos falla nunca; protección todopoderosa, que triunfa de todos los obstáculos; protección universal, de la cual nadie queda excluido…*bajo tu amparo*, etc.[60].

En conclusión, Chaminade ve en el Cantar de los Cantares, prefigurado el misterio de María, desde su Inmaculada Concepción hasta su Asunción. Sin duda el centro de interés es la maternidad espiritual de María y la devoción que debemos tener a su persona. El misterio de María en la historia de la salvación sólo llega a su plena manifestación en su asociación a la obra de Cristo. Para ello es necesario profundizar en los textos marianos del Nuevo Testamento, de los que ya he escrito en otro lugar[61]. Pero la presencia de María continúa en el presente de la Iglesia, en las relaciones que la Iglesia y cada uno de los creyentes mantienen con su persona. María es siempre Madre, Madre que da la vida y la cuida y protege en la Iglesia y en cada uno de sus hijos.

© Mundo Marianista

[58] Es un tema que Chaminade encuentra en la literatura sapiencial y en el nombre de María. "Quien quiera saber si es del número de los elegidos, que vea si tiene en su corazón la raíz del amor de María… *los corazones rectos te aman* (Cant 1,3)", "De la devoción a la Santísima Virgen", EM I, 27, tomado de Marchant.

[59] "De la devoción a la Santísima Virgen", EM I, 22, tomado de Marchant.

[60] EM I, 37, "De la devoción a la Santísima Virgen". Además de la Biblia aparece la cita de una antífona mariana y de la oración más antigua a la Virgen.

[61] Cf. L. Amigo, "El P. Chaminade, sacerdote: en misión con María, la Mujer Prometida", *Mundo Marianista* 9 (2011), ps. 59 s., cf. http://www.mundomarianista.org/el-p-chaminade-sacerdote-en-misión-con-maria-la-mujer-prometida/